

REFLEXIONES SOBRE LA IDENTIDAD DE LOS ARGENTINOS

Autor: Mg. de Nastchokine, Demetrio

Correo electrónico: demetriodena@gmail.com

C.V.:

Profesor en Ciencias Económicas. Instituto Nacional Superior del Profesorado Joaquín V. González

Licenciado en Administración. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Especialista en Gestión de Instituciones de Educación de Nivel Superior. Universidad de Tres de Febrero.

Magister en Educación. Universidad Católica de Salta.

Profesor, Coordinador de Ciencias Sociales, Evaluador pedagógico, Director de Carrera Coordinador de la Revista Digital Universitaria, Colegio Militar de la Nación.

.

Resumen.

El presente artículo constituye una reflexión sobre la identidad de los argentinos a través de la descripción de rasgos positivos, negativos y necesarios de los argentinos enunciados por reconocidos autores para de ser tenidos en cuenta en la educación de futuras generaciones y su proyección a la Identidad Nacional.

Palabras clave:

Identidad, hospitalidad, vivacidad expresiva, flexibilidad, repetición, rebeldía, servilismo, adolescencia, carencia espiritual, educación, dialogo, debate, renacer, futuro de grandeza, pedagogía de identidad nacional. Identidad Nacional

El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la identidad de los argentinos a través de los rasgos positivos, negativos y necesarios descriptos por reconocidos autores para ser tenidos en cuenta en la educación de las futuras generaciones y a la convocatoria a un renacimiento, formulación de una Pedagogía de Identidad Nacional, recreación de valores y afirmación plena de la voluntad de ser como ciudadanos y como Nación.

La identidad se refiere al conjunto de rasgos que posee alguna realidad y que por recurrentes, repetidos, la hacen reconocible y distinguible de otras. Se aplica a personas,

conjunto de personas e instituciones para indicar que en ellas se reconocen ciertas características que son durables en el tiempo.

Los autores y ensayistas se inclinan más a describir los *rasgos negativos* como por ejemplo la perpetua repetición de lo mismo sin sacar provecho, la anomia, el verbalismo arrogante, el predominio de lo sentimental sobre lo racional.

José Luis Romero en “Experiencias argentinas y otros ensayos”, dice que la identidad argentina es inasible y proteica, por la heterogeneidad de elementos que integra su fisonomía. El argentino tiene narcicismo, inseguridad e ignorancia. (p.46).

Jorge Luis Borges en su obra “Que es la argentina”, señala que el argentino es un individuo y no un ciudadano. No se integra, no siente el robo al Estado como un delito. La amistad se deriva en amiguismo, es decir pedir la gauchada fuera de la ley, el puestito para el hijo, pero señala un rasgo positivo que es la flexibilidad por estar conformados por una mezcla de culturas. (p.148).

El Padre Leonardo Castellani en su obra “Las Canciones de Militis” afirma que por carecía de la españolísima virtud de la obediencia tiene el argentino dos vicios opuestos la rebeldía y servilismo y el vicio capital que es la improvisación. (p.106)

Marco Denevi en “La República de Trapalanda”, señala que el argentino tiene una perpetua condición adolescente y remarca las siguientes notas distintivas: toda primacía de derechos sobre los deberes y las obligaciones, reaccionan contra lo estatuido y toda forma de autoridad. Trapalanda vendría a ser la Utopía que nos propusimos crear como modelo y está bien que un pueblo se forje un modelo utópico, es señal de una altura de miras. El error ha consistido en que los argentinos hemos pretendido vivir como si ya poblásemos la Utopía. Nos propasamos en ilusiones y luego nos propasamos en desilusiones. (p.8).

Para Domingo Faustino Sarmiento la civilización y la barbarie conviven en el argentino y con la Ley 1420 propuso formar su identidad. Considera que es prioritario renovar el liderazgo a la escuela y a sus maestros que son los únicos capaces de ir creando en forma continua una visión significativa de la vida.

Julián Marías, señala que los argentinos no renuncian a sus ilusiones, ni aprenden de sus desilusiones, dice con gracia y malicia en su conferencia de julio de 2017 que los argentinos son italianos que hablan en español, pretenden sueldos norteamericanos y vivir como ingleses, dicen discurso como los franceses, votan como senegaleses, admiran el orden suizo y tienen un desorden tunecino.

No tienen capacidad de generar experiencia, dice Esteban Echeverría, confunden la repetición de los hechos con creación de experiencia, no atesoran lo alcanzado con esfuerzo, la versatilidad del carácter lleva siempre a buscar lo nuevo olvidando lo conocido. Pedro Luis Barcia. Homenaje a Echeverría. (pp. 7- 12).

Leopoldo Marechal en “Adan Buenosayres” nos dice que el argentino por naturaleza fue y debe ser un hombre sobrio como lo era el paisano, como lo fueron y lo son los inmigrantes que nos han dado el ser a la mayoría de los argentinos. Pero ¿Qué ha sucedido? formas de pensar diferentes nos han embarcado en una mística de la sensualidad y el vivir alegre inventándonos muchas necesidades que no teníamos. (p.218)

Ortega y Gasset en su libro “El Hombre a la defensiva”, afirma que el argentino no se posee a sí mismo, y por no ser auténtico no vive su destino. El pueblo argentino no se

contenta con su destino, ni con ser una nación entre otras, quiere un destino peralto y exige de sí mismo un futuro soberbio. Existe una desproporción enorme entre la preocupación económica de la sociedad y el resto de las actividades pero ve un pueblo que ve claro delante y quiere con decisión su porvenir (p.11).

Ezequiel Martínez Estrada, autor del libro “Radiografía de la Pampa”, expresa que ante el vacío inexpresivo de la Pampa era inútil pensar en pueblos que convivan una vida de trabajo, en animales domesticados, en huertos y mercados. ¿Acaso la sinceridad, la decencia y la honestidad han sido virtudes apreciadas por el devenir histórico argentino? Más bien han primado los campos de Marte, la improvisación y la voluntad de destruir todo aquello que se hizo antes. (p. 92).

Joaquín V. Gonzales en la obra “Juicio del Siglo”, habla de la tendencia argentina a la violencia y al enfrentamiento. El *hombre educado a medias* define a la generalidad de los argentinos, es una causa del estancamiento de nuestra cultura y la deficiencia de la clase dirigente. El hombre educado a medias es defensor de la ignorancia, el enemigo del adelanto y de la renovación porque se maneja con ideas generales, sin convicciones arraigadas y es incapaz de percibir la trascendencia que tiene el progreso de la investigación, la técnica de la cultura, la economía y el gobierno. (pp. 71, 72).

Hemos tenido *tres reduccionismos* es decir tomar la parte como un todo, el porteñismo, el arrabalismo y el pampismo.

El porteñismo se impuso en muchos escritos que se ocuparon de la identidad nacional y al cifrar todo en la ciudad fue condicionante de la visión de país.

El arrabalismo centra su atención en aspectos y elementos suburbanos que fueron haciendo base de una definición del argentino.

En el pampismo no solo el escenario geográfico impresiona a los viajeros sino su peculiar habitante el gaucho, su estampa, vivienda y sus costumbres. La Pampa argentina define al país, representa un sentimiento de libertad y sentido de independencia. Pedro Luis Barcia. “La identidad de los argentinos”. (pp.96, 132).

Julio Mafud en su libro “Psicología de la Viveza Criolla”, señala tres características del argentino, la viveza criolla, la insatisfacción y el culto a la amistad. El origen de la viveza criolla la explica a partir de la actitud frente al inmigrante, por el desplazamiento que sufre el argentino frente al inmigrante, la insatisfacción, un descontento con lo logrado y considera a la amistad como la pieza social más potente. (p.73). (p.87).

Son reconocidos como *rasgos positivos* la hospitalidad, el culto a la amistad y a la familia, la vivacidad expresiva, la flexibilidad para resolver situaciones difíciles, el recuerdo de la vida y obra de nuestros próceres y de ciudadanos ilustres que han tenido reconocimiento mundial y la intención siempre presente de construir un futuro de grandeza.

Como *rasgos necesarios*, Manuel Galvez, en su libro “Este pueblo necesita”, afirma con una aspiración de futuro de grandeza, que se deben inculcar en el argentino el patriotismo, un civilismo militante, un sentido heroico de la vida, una reforma moral, ideales, orden, disciplina, realizaciones, jerarquía y autoridad. (p.23). (p.38).

Flota entre líneas la convocatoria de un *renacimiento*, de una recreación de valores y una afirmación plena de nuestra voluntad de ser, afirma Abel Posee en su libro “La Santa locura de los argentinos”. (p.149).

Hoy la educación no enseña a través del diálogo afirma el Dr. Pedro Luis Barcia, el conocimiento de la identidad de los argentinos nos da la posibilidad de saber cómo somos e iniciar el diálogo y debate que invite a formular una pedagogía de la identidad nacional que a través de la escuela consolide los valores y actitudes positivos del argentino, descarte los negativos y considere los necesarios. Este dialogo y debate podrá contribuir a esclarecer las complejas dinámicas que se generan en la actualidad en las redes sociales, el uso de la tecnología, la inteligencia artificial y su influencia en la construcción de identidades.

Como síntesis final la idea es dejar de lado la educación a medias que nos ha dejado rasgos negativos y la incapacidad de percibir la trascendencia que tiene el progreso y aspirar a un modelo de educación basado en los rasgos positivos y en la enseñanza de los rasgos necesarios basados en valores a través de la profundización de las virtudes.

El esfuerzo educativo en el logro de la identidad de los argentinos seguramente se proyectará a la consolidación de la Identidad Nacional que implica ser distinguible y tener una misión trascendental en el contexto internacional.

BIBLIOGRAFIA:

- Barcia, Pedro Luis. 2023. La identidad de los argentinos. Ed. Dunken. Buenos Aires.
- Barcia, Pedro Luis. 2004. Homenaje a Echeverría. Academia de letras y de Historia.
- Borges, Jorge Luis. 1970. Qué es la Argentina. Ed. Columna.
- Borges, Jorge Luis. 2002. Inquisiciones. Alianza Madrid.
- Cárcano, Miguel Ángel. 1969. El estilo de vida argentino en Paz, Mansilla, González, Roca, Figueroa Alcorta y Sáenz Peña. Eudeba.
- Castellani, Leonardo 2011 Sentir la Argentina. Ed Biblioteca Nacional Buenos Aires.
- Castellani Leonardo (1945) Biblioteca Dictio Buenos Aires.
- Darwin, Charles. 2019. Los viajes del Beagle. Eudeba.
- Delbón, Ángel Ramón. 2008. La educación en valores en el ámbito militar. REDIU CMN N°18.
- Denevi, Marco. 1989. La República de Trapalanda. Ed. El Corregidor.
- Etcheverry, Guillermo Jaím 2006 La tragedia educativa. Ed. Fondo de cultura Económica
- Galvez, Manuel. 1907. El enigma interior. Librería de América.
- Galvez, Manuel. 1934. Este pueblo necesita. Librería de A. García.
- González, Joaquín V. 2016. Juicio del Siglo. Eudeba.
- Mafud, Julio. 1965. Psicología de la viveza criolla. Ed. Americalee.
- Marechal, Leopoldo. 1948. Adán BuenosAyres. Ed. Sudamericana.
- Marías, Julián. 2017. Conferencia, hablando de los argentinos.

Martinez Estrada, Ezequiel. 1942. Radiografía de la Pampa. Eudeba.

Medina Rubio, Rogelio. 1966. La educación moral en la educación personalizada. En García Hoz y otros. Madrid Ed. Rialp.

Ortega y Gasset. 1983. El hombre a la defensiva. Ed. Alianza Madrid.

Ortega y Gasset 1962 Conferencia: Impresiones de un viajero: Revista de Occidente.

Posse, Abel. 2006. La santa locura de los argentinos. EMECE.

Romero, José Luis. 1980. La experiencia argentina y otros ensayos. Buenos Aires. Ed. de Belgrano.

Sarmiento, Domingo Faustino. Reedición 2009. Civilización y Barbarie. Editorial Universitaria Villa María.

Verblen Thorstein. 1899. La teoría de la clase ociosa. Prólogo de Jorge Luis Borges. Ed. Fondo de Cultura Económica.